

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Escasa oferta de la Formación Profesional]

C. P. S.

Ya se sabía el curso pasado que la demanda habitualmente superaba un 20% a la oferta: pues bien, este año la supera en un 30%. [...] Si esta es la oferta educativa de Madrid, imaginemos lo que supone ir a estudiar 1º de la ESO, por ejemplo, en Posada de Valdeón, en la provincia de León, allí los chavales tienen que viajar 30 kilómetros diarios de ida y otros tantos de vuelta para asistir a sus centros educativos.

***Puntuar
de otra
forma.***

(C. P. S.: “Formación Profesional...”. *El País*, 31.07.21, 13).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ya se sabía el curso pasado que la demanda habitualmente superaba un 20% a la oferta: pues bien, este año la supera en un 30%. [...] Si esta es la oferta educativa de Madrid, imaginemos lo que supone ir a estudiar 1º de la ESO, por ejemplo, en Posada de Valdeón, en la provincia de León, allí los chavales tienen que viajar 30 kilómetros diarios de ida y otros tantos de vuelta para asistir a sus centros educativos.

Ya se sabía[,] el curso pasado[,] que la demanda habitualmente superaba un 20% a la oferta[;] pues bien, este año[,] la supera en un 30%. Si esta es la oferta educativa de Madrid, imaginemos lo que supone ir a estudiar 1º de la ESO, por ejemplo, en Posada de Valdeón, en la provincia de León[:] allí[,] los chavales tienen que viajar 30 kilómetros diarios de ida y otros tantos de vuelta para asistir a sus centros educativos.

1) Aislamos los dos complementos circunstanciales de tiempo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ya se sabía el curso pasado que la demanda habitualmente superaba un 20% a la oferta: pues bien, este año la supera en un 30%.

Ya se sabía[,] **el curso pasado**[,] que la demanda habitualmente superaba un 20% a la oferta[;] pues bien, **este año**[,] la supera en un 30%.

Según la normativa, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): ***Por las mañanas**, estudia en la facultad y, **por las tardes**, se dedica a trabajar en lo que encuentra*” (Ortografía de la lengua española 2010: 316).

2) Sustituimos, por punto y coma, los dos puntos previos al conector ***pues bien***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ya se sabía el curso pasado que la demanda habitualmente superaba un 20% a la oferta*: ***pues bien***, este año la supera en un 30%.

Ya se sabía, el curso pasado, que la demanda habitualmente superaba un 20% a la oferta[;] ***pues bien***, este año, la supera en un 30%.

Aplicamos aquí la norma que “recomienda evitar” secuencias como la siguiente: *Se ha preparado sin descanso durante diez meses para aprobar esta oposición*: **por tanto**, no tendrá problemas en sacar la plaza.* La justificación es que “el valor consecutivo puede expresarse mediante el elemento *por tanto* o puede venir indicado por los dos puntos [...], pero la concurrencia de ambos elementos resulta innecesaria” (*Ortografía* 2010: 361).

Entre los conectores recapitulativos se encuentran *a fin de cuentas, al fin y al cabo, en conclusión, en definitiva, en fin, en resumen, en suma...* (*Ortografía...* 2010: 343).

Sin embargo, existe la posibilidad de los dos puntos después del conector. Según la normativa, “suelen escribirse dos puntos después de algunos conectores discursivos”, especialmente “si se trata de locuciones de carácter introductoria que detienen el discurso con intención enfática y anuncian una explicación (*a saber, es decir, esto es, o sea*)”, o un resumen o reelaboración (*en conclusión, pues bien, en/con otras palabras, dicho de otro modo*)” (*Ortografía...* 2010: 361-362). Por ejemplo:

Ya se sabía, el curso pasado, que la demanda habitualmente superaba un 20% a la oferta; **pues bien[:]** este año, la supera en un 30%.

La diferencia entre escribir coma o dos puntos es que, con una simple coma, “el énfasis desaparece, y la expectación creada en el lector con respecto a lo que se va a decir es menor” (*Ortografía...* 2010: 361-362).

3) Sustituimos, por dos puntos, la coma posterior al elemento anticipador (lo subrayamos en el segundo texto). Reproducimos ambas versiones:

Si esta es la oferta educativa de Madrid, imaginemos lo que supone ir a estudiar 1º de la ESO, por ejemplo, en Posada de Valdeón, en la provincia de León, allí los chavales tienen que viajar 30 kilómetros diarios de ida y otros tantos de vuelta para asistir a sus centros educativos.

Imaginemos lo que supone ir a estudiar 1º de la ESO, por ejemplo, en Posada de Valdeón, en la provincia de León[:] allí, los chavales tienen que viajar 30 kilómetros diarios de ida y otros tantos de vuelta para asistir a sus centros educativos.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo”, que son las que llevan un elemento anticipador (“una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración”). Sin embargo, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores”; por ejemplo: *Te lo advierto: no soporto esa actitud tan arrogante (Ortografía... 2010: 358-359).*

4) Aislamos *allí* (complemento circunstancial de lugar, al inicio de la oración). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si esta es la oferta educativa de Madrid, imaginemos lo que supone ir a estudiar 1º de la ESO, por ejemplo, en Posada de Valdeón, en la provincia de León, allí los chavales tienen que viajar 30 kilómetros diarios de ida y otros tantos de vuelta para asistir a sus centros educativos.

Si esta es la oferta educativa de Madrid, imaginemos lo que supone ir a estudiar 1º de la ESO, por ejemplo, en Posada de Valdeón, en la provincia de León: **allí**[,] los chavales tienen que viajar 30 kilómetros diarios de ida y otros tantos de vuelta para asistir a sus centros educativos.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto (Ortografía... 2010: 316)*. Consideramos importante el contexto: inmediatamente después viene el sujeto de la oración: “los chavales tienen...”.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Ya se sabía el curso pasado que la demanda habitualmente superaba un 20% a la oferta: pues bien, este año la supera en un 30%. [...] Si esta es la oferta educativa de Madrid, imaginemos lo que supone ir a estudiar 1º de la ESO, por ejemplo, en Posada de Valdeón, en la provincia de León, allí los chavales tienen que viajar 30 kilómetros diarios de ida y otros tantos de vuelta para asistir a sus centros educativos.

Ya se sabía, el curso pasado, que la demanda habitualmente superaba un 20% a la oferta; pues bien, este año, la supera en un 30%. [...] Si esta es la oferta educativa de Madrid, imaginemos lo que supone ir a estudiar 1º de la ESO, por ejemplo, en Posada de Valdeón, en la provincia de León: allí, los chavales tienen que viajar 30 kilómetros diarios de ida y otros tantos de vuelta para asistir a sus centros educativos.

